

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

La interpretación como operación de lectura.

Montiel Carli, Alma.

Cita:

Montiel Carli, Alma (2020). *La interpretación como operación de lectura. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/523>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA INTERPRETACIÓN COMO OPERACIÓN DE LECTURA

Montiel Carli, Alma

Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

La interpretación psicoanalítica durante mucho tiempo, ha sido considerada fundamentalmente, en su aspecto de apuntar al sentido desconocido por el enfermo, por lo que nos interesó ubicar a lo largo de este trabajo, a la interpretación como operación de lectura: pero una lectura particular, aquella que no aporta sentido. Para ello haremos un breve recorrido por la enseñanza de Lacan para ubicar diferentes estatutos de la interpretación. Finalmente arribaremos al último momento de su enseñanza puesto que es acorde con esta idea de interpretación que no apuntaría al sentido.

Palabras clave

Psicoanálisis - Interpretación - Freud - Lacan

ABSTRACT

INTERPRETATION AS A READING OPERATION

Psychoanalytic interpretation for a long time has been considered fundamentally, in its aspect of pointing to the unknown meaning of the patient, so we were interested in locating throughout this work, interpretation as a reading operation: but a particular Reading, one that does not make sense. For this we will make a brief tour of Lacan's teaching to locate different statutes of interpretation. Finally we will arrive at the last moment of his teaching since it is in accordance with this idea of interpretation that would not point to meaning.

Keywords

Psychoanalysis - Interpretation - Freud - Lacan

La interpretación psicoanalítica durante mucho tiempo, ha sido considerada fundamentalmente, en su aspecto de apuntar al sentido desconocido por el enfermo, por lo que nos interesó ubicar a lo largo de este trabajo, a la interpretación como operación de lectura: pero una lectura particular, aquella que no aporta sentido.

Para ello haremos un breve recorrido por la enseñanza de Lacan para ubicar diferentes estatutos de la interpretación. Finalmente arribaremos al último momento de su enseñanza puesto que es acorde con esta idea de interpretación que no apuntaría al sentido.

El sentido de los síntomas del que nos habla tempranamente Freud es un sentido desconocido por el enfermo. Un saber no sabido. Es un sentido que el enfermo desconoce puesto que es inconsciente y que se enlaza con lo infantil. Sin embargo,

también Freud, tempranamente, ubica al mismo tiempo que en la infancia no hay nada. No hay sentido sino germen de moción pulsional. Otra manera de localizar que el sentido no es primario, sino que es un momento segundo con respecto a la pulsión. El fragmento de correspondencia con Fliess, en la carta 101 dice: "a la pregunta por lo que ocurrió en la primera infancia, la respuesta reza: nada, pero hay allí un germen de moción sexual" (página 318. Tomo I)

Para Freud, el síntoma no es solo sentido. Nos orientamos con esta idea de Freud. El síntoma es un compuesto de elementos heterogéneos. Por un lado, el sentido, dado por la concatenación de las representaciones psíquicas y por otro lado la pulsión. El síntoma en Freud es rico en sentido, se entrama con el vivenciar del paciente y a su vez tiene en su raíz la satisfacción pulsional, que es lo que hace que se comprometa el cuerpo en el mismo. En Freud hay diferentes formas de pensar la interpretación, cuestión que trabajaremos en otro momento puesto que aquí, queremos hacer hincapié al modo en que Lacan conceptualiza esta idea y porqué.

Intentamos pensar la interpretación que no apunta a alimentar el sentido, sino que busca la resonancia de algo distinto a lo semántico, es decir, el cuerpo; lo que implicaría por consiguiente que afecte a la pulsión.

Al igual que con Freud, podemos también ubicar diferentes momentos en la enseñanza de Lacan con respecto a cómo pensar la interpretación.

Estos movimientos con respecto a su idea de interpretación, son congruentes a los movimientos que ha ido teniendo su enseñanza. Movimientos que implican diferencias en su concepción de síntoma e inconsciente.

Es por este motivo, siguiendo la orientación que nos ha propuesto J.A. Miller, plantearemos la enseñanza de Lacan en relación a dos tiempos, aunque se podrían encontrar variaciones dentro de los mismos.

Elegimos este ordenamiento puesto que nos interesa dejar acentuada la ruptura radical con respecto a sus consideraciones anteriores en el último tramo de la enseñanza de Lacan.

En este recorrido, nos interesa situar el último período de su enseñanza y fundamentalmente tomaremos el seminario 24 en donde hay una orientación de la interpretación que no apunta al sentido de los síntomas.

En el último período de la enseñanza de Lacan, asistimos a una reelaboración tanto del concepto de síntoma como de inconsciente, por consiguiente, se ve fundamentalmente cuestionada y modificada la idea de interpretación para el psicoanálisis.

Si en un primer momento el síntoma es ubicado como una formación del inconsciente, en el último periodo de su enseñanza queda situado como lo que viene de lo real, iteración de una letra. Delimitando del mismo modo un inconsciente real. (Lacan; 2012). Emerge aquí una pregunta ¿Qué interpretación es posible, desde una posición propiamente analítica?

Primer momento de la enseñanza de Lacan

En un primer momento de su enseñanza, la noción de interpretación está direccionada al sentido, en consonancia con la dimensión metafórica que Lacan tiene del síntoma poniendo el acento en el aspecto simbólico del mismo.

La primera idea de síntoma en Lacan, lo acompaña, casi veinte años, se caracteriza porque el síntoma es tomado fundamentalmente por el vértice simbólico que en él se juega. Los síntomas, como los actos fallidos y los sueños tienen un sentido y es de esta forma como el síntoma queda incluido en la serie de las formaciones del inconsciente. Tanto el síntoma como el inconsciente son abordados por Lacan a partir del registro simbólico. Es preciso recordar, que es el Lacan de los años '50, siguiendo la invención freudiana subraya la dimensión simbólica, haciendo una lectura con las herramientas de la lingüística.

Lacan sitúa: “el síntoma es significativo de un significado reprimido de la consciencia del sujeto” (1). El síntoma encierra un significado ignorado por el paciente y por consiguiente la operación analítica radicaría en una “liberación” de dicho sentido. Hay otra perspectiva en esta misma época de su enseñanza, que podemos leer en el texto “La instancia de la letra en el inconsciente freudiano” (texto posterior a función y campo en donde ya Lacan realiza otra vuelta al respecto). Aquí lo reprimido ya no es un significado sino un significante, cuestión que nos habilita a hablar más estrictamente de una metáfora (un significante que sustituye a otro significante).

Es decir, desde la noción del síntoma en esta primera época de Lacan, podemos localizar a su vez dos formas, ambas simbólicas, por consiguiente, hallamos aquí desde esta perspectiva, también dos formas de abordarlo.

Lacan parte de la premisa que el síntoma es una formación del inconsciente y que el inconsciente está estructurado como un lenguaje. Por lo tanto, el síntoma mismo también está estructurado como un lenguaje.

Luego, la interpretación analítica coherente con esta perspectiva es también simbólica. Si el inconsciente y el síntoma quedan formulados como fenómenos de lenguaje, habilita sin ningún problema a intervenir sobre ello con el lenguaje. Eso da la idea de una determinada práctica de la interpretación que no es la misma que concibe hacia el final de su enseñanza.

Lacan, durante muchos años intenta dar cuenta de qué manera operamos con el lenguaje sobre efectos de lenguaje. Ubicando en este primer momento que el instrumento del cual se dispone es el lenguaje y la palabra; en Función y campo señala que “el síntoma se resuelve por entero en un análisis del lenguaje,

porque el mismo está estructurado como un lenguaje, porque es lenguaje cuya palabra debe ser liberada”. (2)

Por supuesto, ya con Freud sabemos que siempre nos topamos con lo no-interpretable, lo que no se enlaza a representantes psíquicos y nunca se enlazará. Freud, muy tempranamente se topó con lo que, en la clínica, daba cuenta que hay un núcleo que limita la interpretación, como lo hemos situado en el capítulo anterior. No todo se interpreta. En una etapa intermedia de su enseñanza podemos leer esta posición, por ejemplo, en el seminario 10, cuando con todas las letras habla del síntoma como aquello que se autoabastece porque es goce. Lo no llamando a la interpretación, es decir, no llamando al Otro de lo simbólico. Ubicando que para que pueda ser abordado por el psicoanálisis se requerirá que se le sobreagregue la transferencia, la direccionalidad al Otro.

“si el sujeto es un efecto del significante, si está determinado exclusivamente por el significante, podemos decir que la interpretación y la doctrina de la interpretación son sencillas. Es una teoría del sujeto que está hecha a medida para la interpretación. Si el sujeto es el efecto del significante quiere decir que por algún arte de la interpretación que toca al significante, el sujeto en efecto sigue el movimiento.” (3)

Desde este punto de partida, el inconsciente es interpretable puesto que el inconsciente está estructurado como un lenguaje. Eso implica al Otro e implica lo interpretable. Es durante este primer tramo de su enseñanza que la palabra, el lenguaje, la letra, el Otro, eran palabras claves de Lacan para retornar a Freud. Entonces, en este primer tramo de la enseñanza de Lacan, la interpretación no representa ninguna dificultad para pensar el quehacer del analista, puesto que el síntoma se caracteriza por lo simbólico y lo inconsciente también. Por lo tanto, la interpretación, también simbólica, es acorde con esta perspectiva. La interpretación apunta al sujeto y el sujeto es efecto del significante. Es lo que representa un significante para otro significante, cuestión que lo deja siempre en relación al Otro del lenguaje. El Sujeto es hablado por el Otro desde una perspectiva y al mismo tiempo hablando siempre al Otro. Allí la interpretación nada como pez en el agua.

Segundo momento de la enseñanza de Lacan.

Mientras Lacan en los años '50 pone el acento sobre el síntoma y su dimensión simbólica, en los años '70 hace hincapié en la cara de goce del síntoma. Como situamos anteriormente hay un antecedente de esta concepción en el seminario 10, pero fundamentalmente el giro en su enseñanza con respecto a esta idea la encontramos a partir del seminario 20 “Aún”.

En el texto “La tercera” anterior al seminario 22 “RSI” dirá: “Illa-mo síntoma a lo que viene de lo real “ (4). Si bien en el seminario 22, lo ubica como aquello que es “ efecto de lo simbólico en lo real” (y ya no como lo que viene de lo real) lo que importa subrayar es que esta concepción del síntoma, lo ubica en las coordenadas que resaltan lo real y el goce. Y, por lo tanto, inclu-

yen al cuerpo.

A esta altura, “Dejemos al síntoma en lo que es: un acontecimiento de cuerpo” (5) El problema del cuerpo está inscripto en el síntoma mismo, y por consiguiente, el problema con respecto a la interpretación radicaría en cómo tocar eso con el lenguaje. La práctica de la interpretación se encuentra aquí bajo la necesidad de ser repensada. Para Lacan, ya el síntoma no es una formación del inconsciente, sino que este inconsciente empieza a ser pensado más claramente como efecto, consecuencia del síntoma.

Es decir, empezamos a ubicar dos estatutos de inconsciente en la última enseñanza de Lacan: Por un lado, lo que llamamos con Miller (a partir de su curso Los signos del goce) el inconsciente transferencial y por otro lado un inconsciente compuesto por S1 sueltos. Enjambres de S1 que no hacen cadena. Un inconsciente real.

En el texto “Prefacio a la edición.... Texto que Lacan escribe poco antes de comenzar el seminario 24 dice lo siguiente: “cuando el esp de un laps [...] ya no tiene ningún alcance de sentido (o interpretación) sólo entonces uno está seguro de estar en el inconsciente”. (6) Aquí Lacan está delimitando ese otro estatuto del inconsciente que no es aquel que hace lazo ni alberga sentido. Un inconsciente que no está del lado del sentido ni de la interpretación.

Se trata de un inconsciente de S1 sueltos

La nueva axiomática en la enseñanza de Lacan propone que HAY UNO. Uno sólo. El Otro no existe. A partir de estas consideraciones tenemos este inconsciente real y el inconsciente transferencial que aparece de esta forma como aquello que viene a dar respuestas ante el síntoma.

Ubicamos que la inconsciente ópera por interpretación para realizar lazos. Pero encontramos aquí entonces, que la interpretación del inconsciente viene más bien a hacer un tratamiento de eso que irrumpe, tratando al síntoma. En donde el síntoma introduce de modo disruptivo algo suelto, el inconsciente viene a responder por eso. Armar lazo, armando relaciones entre los significantes.

Lo que queremos subrayar es que, el inconsciente transferencial ya es una defensa ante eso suelto que irrumpe.

Entonces, tenemos aquí que el “Inconsciente intérprete”, como lo llama J-A. Miller, es segundo en su aparición con respecto al síntoma y, por consiguiente, es el síntoma el que causa el trabajo del inconsciente.

Esta perspectiva del asunto, como hemos situado con anterioridad, cambia toda la perspectiva de la interpretación en la última enseñanza de Lacan.

Cuando el síntoma era definido como una metáfora, la intervención analítica tenía en su horizonte el sentido. Pero una vez que el síntoma es definido por Lacan en su texto de 1975 “Joyce el síntoma” como un acontecimiento de cuerpo, la función de la interpretación apuntará más que a una resonancia semántica a una resonancia en el cuerpo.

Siguiendo ésta lógica, se tratará de aquí en más, en la enseñanza de Lacan, de una interpretación que no apunta al sentido, a crear esos puentes que enlazan lo que está separado, sino que se intentará pensar una interpretación que apunte a la resonancia del cuerpo, es decir que toque el cuerpo en lo que refiere a su modalidad de satisfacción.

Lacan en el seminario 24 “L’insu que sait de l’une-bévue s’aile à mourre”, ubica que es por la vía del forzamiento, molestando a la defensa que la interpretación ha de orientarse. Apuntando más bien a cierto uso, un saber arreglárselas cada vez con lo que se presenta como obstáculo. De esta manera nos orienta a una interpretación que apunte a desembrollarse, tanto del sentido como de la verdad.

Con el Último Lacan, asistimos, a una perspectiva en donde el Sujeto ya no le habla al Otro y tampoco es hablado por el Otro. Muestra esta perspectiva en la que más bien, el sujeto se habla a sí mismo a través del Otro.

Las consecuencias de estos planteos sobre la interpretación son fuertes, puesto que produce dificultades para pensarla. Por un lado, desde esta perspectiva de Lacan, la interpretación es imposible en tanto supone el encuentro con el Otro.

A partir del seminario 20, cuando plantea la noción de lalengua como diferente del lenguaje, la estructura del lenguaje se relativiza y solo aparece como una elaboración de saber sobre lalengua. El fenómeno esencial de lo que lacan llamó lalengua, no es el sentido sino el goce.

La práctica que empezamos a pensar a partir de estas nuevas coordenadas, implicaría no interpretar a la manera del inconsciente.

Podemos afirmar que el reverso de la interpretación consiste en cernir al significante como fenómeno elemental del sujeto y como anterior a que se haya articulado en la formación del inconsciente que le da sentido de delirio. Si hay aquí desciframiento es un desciframiento que no da sentido alguno. ¿Es esto posible?

Miller avanza en la respuesta: “lo que llamamos todavía ‘interpretación’, aunque la práctica sea siempre más bien posintepretativa revela algo, revela una opacidad irreductible en la relación del sujeto con la lengua”. (7)

Y es por eso que, para pensar la interpretación, ya no nos alcanza con pensarla a partir de la puntuación porque la puntuación pertenece al sistema de significación. La orientación es por el corte. Vía el corte que se intentará reconducir al sujeto a la opacidad de su goce. La sesión analítica, cada una, una por una y cada vez, tienen que ser pensadas así. De allí que “La interpretación de la que se trata, de la que es difícil precisar los contornos, es una interpretación que se soporta y que apunta a la a-palabra como aparato de goce”. (8)

En síntesis, el corte implica eso. No es el puente que enlaza, es por la vía del corte puesto que éste reduce al significante allí donde no se sabe lo que algo quiere decir para el otro y más aún, lleva al confín en donde eso ya no le dice nada a nadie. No

es el querer decir, es el querer gozar a lo que apunta este último tiempo en la enseñanza de Lacan.

Para concluir, la interpretación analítica se propone, en la última perspectiva que nos orienta Lacan, a ponerle un límite al monólogo autista del goce. Vale la pena subrayar que la interpretación cuando es sentido, es ilimitada. Lacan, no solo ubica a la interpretación analítica con un límite, sino que ella limita. Pone límite.

En otro orden de cosas, J.A. Miller nos propone 'Leer un síntoma' ubicando que se trata de privar al síntoma de sentido, poder hacer una lectura fuera del sentido. (Miller 2011)

Él utiliza allí un término de la filosofía de los estoicos: "clinamen", para determinar a dónde apunta la operación del analista, la operación de 'saber leer'.

"a esa conmoción inicial, que es como un clinamen del goce [...] que está en los orígenes del sujeto, es de algún modo el acontecimiento originario y al mismo tiempo permanente, se reitera sin cesar (...) La disciplina de la lectura apunta a la materialidad de la escritura, la letra en tanto produce un acontecimiento de goce que determina la formación de síntoma. El saber leer apunta a esa conmoción inicial". (10)

Entonces, Lacan en el seminario 24 ubica que es por la vía del forzamiento, molestando a la defensa que la interpretación ha de orientarse.

Entendemos que se trata de una operación de lectura. Lacan remite para poder llevar adelante este tipo de intervenciones un nuevo uso del significante. De esta forma, la última enseñanza de Lacan abre una nueva perspectiva para la práctica psicoanalítica, que ilumina la anterior pero no la desecha. Nos abre a la posibilidad de pensar a partir de cernir otro síntoma, otro inconsciente y otra interpretación.

Para concluir: En un psicoanálisis, si bien no nos orientamos por el sentido, sabemos que para poder ser analizado un síntoma se tiene que poner en forma. Y es pasando por el campo del Otro que una sucesión de signos cobra sentido.

Si el psicoanálisis es una experiencia de lectura, se trata de leer y de permitir leer lo real de las ficciones que cada uno se construye. Esto tiene relación directa (como sitúa Miller) con el bien decir y nos invita a intentar aproximarnos a una manera de "bien decir" a nosotros, los analistas, sobre el porqué hacemos lo que hacemos.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Freud, S (1976) Carta 101. En Obras Completas, Vol. I. Buenos Aires: Amorrortu Editores. 1896 pág. 318.
- (2) Lacan (1988) "Función y campo de la palabra y el lenguaje" (1953) en escritos 1 pag. 270.
- (3) Lacan (1988) "Función y campo de la palabra y el lenguaje" (1953) en escritos 1 pag. 258.
- (4) Miller (2012) La fuga del sentido. Ed Paidós pág. 19.
- (5) Lacan (2015) "La tercera" en Revista Lacaniana N° 18. Publicación de la Escuela de la Orientación Lacaniana. Ed. Grama. Pag. 15.
- (6) Lacan (2012) "Joyce el síntoma" en Otros escritos pag 395.
- (7) Lacan (2012) "Prefacio a la edición ..." en Otros escritos.
- (8) Miller, J-A, (1996) entonces shhhhhh ediciones eolia. Barcelona.
- (9) Miller, J-A. (2000) El lenguaje como aparato de goce. Colección Diva.
- (10) Miller, J-A (2011) leer un síntoma. <http://ampblog2006.blogspot.com/2011/07/leer-un-sintoma-por-jacques-alain.html>

BIBLIOGRAFÍA

- Lacan, J. (1988) "Función y campo de la palabra y el lenguaje" (1953) en escritos 1.
- Lacan, J. (1988) "Instancia de la letra" en escritos 1.
- Lacan, J. Seminario 24 "L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre (inédito).
- Laurent, E. (2019) "la interpretación acontecimiento" En revista virtualia <http://www.revistavirtualia.com/articulos/831/destacado/la-interpretacion-acontecimiento>
- Miller, J.-A. (2014) El Ultimísimo Lacan, Buenos Aires, Paidós.
- Miller, J- A. (2012) Sutilezas analíticas, Buenos aires, Paidós.